

Sanab. P. de Posta Coeli 13. 9. 92.

Querida esposa e hijos: En mi poder la Tuesta por la que me anunciabais el curso de la monta que llegé a mi poder sin novedad. El giro tambien hace unos dias que lo ubré. Hay esperaba tu carta, pero no ha llegado. Como puedes ver, todavia seguimos en el mismo sitio y si por mi fuere, no me moveria hasta el momento de venir a vuestro lado, pero las circunstancias mandan. De cierto no sabemos cuando será el traslado y si a donde, pues como ya te puedes suponer cuando uno se entera de las cosas oficialmente es en el momento de cofor los tratal y ponerse en marcha. Me parece bien lo que has hecho de la instancia y yo cuando sea el momento tambien la haré, pero si quieros que te diga la verdad, sin ninguna fe, pues si no hay alguien que se interese a parte, todas estas cosas son de escaso resultado. Quizá si este amigo de P. has hace algo, es el camino que puede dar mejor fruto.

Lo digo bien, aunque como puedes suponer un poco acortado. Ya que me vendria muy de

nuevo el cambio de vida, ya que no hay que dudar
que este año que he pasado aquí es el mejor enviable
para los que hemos vivido la desgracia de Vermont en-
cerrados. ¿Vosotros, bien? ¿La suelta al colegio
el pequeño? ¿Tío que en la traza no me dices nada
del viaje a Legu que pensaba hacer tú tío; es que no
te interbaran? Me alegro de que la tía vaya re-
habiliándose y pronto pueda decir que ya está cumpli-
tamente bien. ¿La ha regresado tú hermano y la
Conchita? Supongo que habrán bebado que
por allí todo cubra. ¿Han bebado mucha comida?
A mi padre todavía no le he escrito y no lo he
visto? Cualquiera día le mandaré unas letras,
pues recibí el giro y todavía no se lo he dicho.
¿Que hace tú hermano Juan? ¿De su fami-
lia, no sabes nada?

Dará muchos recuerdos a todos y nuestros
recibid un fuerte abrazo de nuestro

Silva